Lección 8: Interpretación de los escritos proféticos

Sábado, 14 de noviembre de 2026 - Interpretación De Los Escritos Proféticos

El asunto del Santuario fue la llave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Puso a la vista todo un sistema de verdades, que forman un conjunto armonioso y que demuestran que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista.

Los adventistas creían entonces que la tierra, o alguna parte de ella, era el Santuario. Entendían que la purificación del Santuario era la purificación de la tierra por medio del fuego del último y supremo día, y que ello se verificaría en el segundo advenimiento. De ahí que concluyeran que Cristo volvería a la tierra en 1844.

Pero el tiempo señalado había pasado, y el Señor no había aparecido. Los creyentes sabían que la Palabra de Dios no podía fallar; su interpretación de la profecía debía estar pues errada; pero ¿dónde estaba el error?...

En sus investigaciones vieron que en las Santas Escrituras no hay prueba alguna en apoyo de la creencia general de que la tierra es el Santuario, pero encontraron en la Biblia una explicación completa de la cuestión del Santuario, de su naturaleza, su situación y sus servicios.

Los que andaban alumbrados por la luz de la palabra profética, vieron que en lugar de venir a la tierra al fin de los 2.300 días, en 1844, Cristo entró entonces en el Lugar Santísimo del Santuario celestial (La fe por la cual vivo, p. 286).

El asunto del Santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante. Como los discípulos de Jesús, después de la noche terrible de su angustia y desengaño, “se gozaron viendo al Señor”, así también se regocijaron ahora los que habían esperado con fe su segunda venida. Habían esperado que vendría en gloria para recompensar a sus siervos. Como sus esperanzas fuesen chasqueadas, perdieron de vista a Jesús, y como María al lado del sepulcro, exclamaron: “Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”. Entonces, en el Lugar Santísimo, contemplaron otra vez a su compasivo Sumo Sacerdote que debía aparecer pronto como su rey y libertador. La luz del Santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir. Supieron que Dios les había guiado por su providencia infalible. Aunque, como los primeros discípulos, ellos mismos no habían comprendido el mensaje que daban, este había sido correcto en todo sentido. Al proclamarlo habían cumplido los designios de Dios, y su labor no había sido vana en el Señor. Reengendrados “en esperanza viva”, se regocijaron “con gozo inefable y glorificado”.

Tanto la profecía de Daniel 8:14: “Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario”, como el mensaje del primer ángel: “¡Temed a Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio!” señalaban al ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo, al juicio investigador, y no a la venida de Cristo para la redención de su pueblo y la destrucción de los impíos. El error no estaba en el cómputo de los períodos proféticos, sino en el acontecimiento que debía verificarse al fin de los 2.300 días. Debido a este error los creyentes habían sufrido un desengaño; sin embargo se había realizado todo lo predicho por la profecía, y todo lo que alguna garantía bíblica permitía esperar. En el momento mismo en que estaban lamentando la defraudación de sus esperanzas, se había realizado el acontecimiento que estaba predicho por el mensaje, y que debía cumplirse antes de que el Señor pudiese aparecer para recompensar a sus siervos (El conflicto de los siglos, pp. 419, 420).

Domingo, 15 de noviembre de 2026 - La Biblia Como Su Propia Intérprete

Daniel buscó al Señor cuando salió el decreto de matar a todos los sabios del reino de Babilonia por no poder declarar ni interpretar un sueño que el rey había olvidado. Nabucodonosor requería no solo la interpretación del sueño, sino el relato del mismo…

Los magos estaban aterrados y temblando. Este grupo procuró demostrarle al rey que su petición no era razonable y que la prueba exigida superaba a cualquiera que se hubiese requerido de hombre alguno. Esto enfureció al rey y él actuó como todas las personas que tienen gran poder y están movidas por pasiones incontrolables. Decidió que cada uno de ellos debía ser ejecutado, y como Daniel y sus compañeros estaban entre este grupo de sabios, también compartirían su misma suerte…

Daniel acudió delante del monarca y solicitó tiempo a fin de presentar el asunto delante de la Corte suprema del Universo, ante cuya decisión no podría haber apelación alguna. Cuando su petición fue aceptada. Daniel discutió el asunto con sus compañeros que estaban unidos a él en la adoración del verdadero Dios. El asunto fue considerado cuidadosamente y sobre sus rodillas imploraron que Dios les concediera el único poder y la sabiduría que los podría auxiliar ante aquella gran necesidad… Con corazón contrito sometieron el caso al gran Juez de toda la tierra. Y esto era todo lo que podían hacer…

Daniel oró y dijo: “A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey”…

Daniel estaba imbuido del espíritu de Jesucristo y rogó que los sabios de Babilonia no fueran destruidos. Los seguidores de Cristo no poseen los atributos de Satanás, quien se complace en angustiar y afligir a las criaturas de Dios. Tienen el espíritu de su Maestro que dijo: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”…

“Entonces Arioc condujo rápidamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación”... Entonces, con toda humildad, Daniel reconoció que la sabiduría no moraba en él, sino en el Dios del cielo y que la visión se le había dado a conocer en beneficio de los siervos de Dios y que así el rey podría saber el pensamiento de su corazón (El Cristo triunfante, 18 de junio, p. 178).

Lunes, 16 de noviembre de 2026 - El Contexto Histórico-cultural

La llegada del ejército de Ciro ante los muros de Babilonia fue para los judíos un indicio de que se acercaba su liberación del cautiverio. Más de un siglo antes del nacimiento de Ciro, la Inspiración lo había mencionado por nombre y dejado registrado lo que iba a hacer al tomar la ciudad de Babilonia de imprevisto, y al preparar el terreno para libertar a los hijos del cautiverio. Por Isaías había sido expresado:

“Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él... para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré las tortuosidades; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre”. Isaías 45:1-3.

En la inesperada entrada del ejército del conquistador persa al corazón de la capital babilónica, por el cauce del río cuyas aguas habían sido desviadas y por las puertas interiores que con negligente seguridad habían sido dejadas abiertas y sin protección, los judíos tuvieron abundantes evidencias del cumplimiento literal de la profecía de Isaías concerniente al derrocamiento repentino de sus opresores. Y esto debiera haber sido para ellos una indicación inequívoca de que Dios estaba encauzando en su favor los asuntos de las naciones; porque inseparablemente vinculadas con la profecía descriptiva de cómo iba a ser tomada Babilonia estaban las palabras:

“Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo a Jerusalem, Serás edificada; y al templo: Serás fundado”. “Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos”. Isaías 44:28; 45:13.

Tampoco eran estas profecías las únicas sobre las cuales los desterrados podían basar su esperanza de una pronta liberación. Tenían a su alcance los escritos de Jeremías y en ellos se había indicado claramente cuánto tiempo iba a transcurrir antes que Israel fuese devuelto de Babilonia a su tierra. El Señor había predicho por su mensajero: “Cuando fueren cumplidos los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella gente su maldad, ha dicho Jehová, y sobre la tierra de los Caldeos; y pondréla en desiertos para siempre”. En respuesta a la oración ferviente, el residuo de Judá iba a ser favorecido. “Y seré hallado de vosotros, dice Jehová, y tornaré vuestra cautividad, y os juntaré de todas las gentes, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice ser llevados”. Jeremías 25:12; 29:14 (Profetas y reyes, pp. 404, 405).

Martes, 17 de noviembre de 2026 - El Contexto Literario

La obra de reforma tocante al sábado como día santificado de descanso, que debía cumplirse en los últimos días está predicha en la profecía de Isaías 56: "Así dijo Jehová: Guardad derecho y haced justicia: porque cercana está mi salud para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal" (Isaías 56:1, 2)...

Estas palabras se aplican a la dispensación cristiana, como se ve por el contexto: "Dice Jehová el Señor, el que recoge los dispersos de Israel: Juntaré a él otros todavía, además de los suyos que están ya recogidos". Isaías 56:8 (VM). Aquí está anunciada de antemano la reunión de los gentiles por medio del evangelio. Y una bendición se promete a aquellos que honren entonces el sábado. Así que la obligación del cuarto mandamiento se extiende más acá de la crucifixión, de la resurrección y ascensión de Cristo, hasta cuando sus siervos debían predicar a todas las naciones el mensaje de las buenas nuevas...

Hallowed by the Creator's rest and blessing, the Sabbath was kept by Adam in his innocence in holy Eden; by Adam, fallen yet repentant, when he was driven from his happy estate. It was kept by all the patriarchs, from Abel to righteous Noah, to Abraham, to Jacob. When the chosen people were in bondage in Egypt, many, in the midst of prevailing idolatry, lost their knowledge of God's law; but when the Lord delivered Israel, He proclaimed His law in awful grandeur to the assembled multitude, that they might know His will and fear and obey Him forever.

Desde aquel día hasta hoy, el conocimiento de la ley de Dios se ha conservado en la tierra, y se ha guardado el sábado del cuarto mandamiento. A pesar de que el "hombre de pecado" logró pisotear el día santo de Dios hubo, aun en la época de su supremacía, almas fieles escondidas en lugares secretos, que supieron honrarlo. Desde la Reforma, hubo en cada generación algunas almas que mantuvieron viva su observancia. Aunque fue a menudo en medio de oprobios y persecuciones, nunca se dejó de rendir testimonio constante al carácter perpetuo de la ley de Dios y a la obligación sagrada del sábado de la creación (El conflicto de los siglos, pp. 445, 447).

Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario. Con la astucia de la serpiente se encastillan tras declaraciones sin ilación, entretejidas de manera que favorezcan sus deseos carnales. Es así como gran número de personas pervierten con propósito deliberado la Palabra de Dios. Otros, dotados de viva imaginación, toman figuras y símbolos de las Sagradas Escrituras y los interpretan según su capricho, sin parar mientes en que la Escritura declara ser su propio intérprete; y luego presentan sus extravagancias como enseñanzas de la Biblia.

Siempre que uno se da al estudio de las Escrituras sin estar animado de un espíritu de oración y humildad, susceptible de recibir enseñanza, los pasajes más claros y sencillos, como los más difíciles, será desviados de su verdadero sentido…

La Palabra de Dios es clara para todos aquellos que la estudian con espíritu de oración. Toda alma verdaderamente sincera alcanzará la luz de la verdad. “Luz está sembrada para el justo”. Salmo 97:11. Y ninguna iglesia puede progresar en santidad si sus miembros no buscan ardientemente la verdad como si fuera un tesoro escondido (Maranata: el Señor viene, 4 de mayo, p. 137).

Miércoles, 18 de noviembre de 2026 - El Significado Del Texto

El Libro de los libros tiene el derecho más elevado a nuestra reverente atención. No debemos satisfacernos con un conocimiento superficial, sino que debemos tratar de aprender el pleno significado de las palabras de verdad, y beber profundamente del espíritu de los oráculos divinos. El leer un cierto número de capítulos cada día, o confiar a la memoria una cierta cantidad sin pensar cuidadosamente en el significado del texto sagrado, es un trabajo de poco provecho… Algunas porciones de las Escrituras son, en realidad, demasiado sencillas para ser entendidas mal; pero hay otras cuyo significado no está en la superficie, para ser visto de una ojeada. La Escritura debe compararse con la Escritura; debe haber una cuidadosa búsqueda y una paciente reflexión. Y tal estudio proporcionará ricos dividendos. Así como el minero descubre las vetas de precioso metal ocultas debajo de la superficie de la tierra, también el que busca perseverantemente en la Palabra de Dios un tesoro, encuentra verdades del mayor valor, que están ocultas de la vista del buscador descuidado.

No debe economizarse ningún esfuerzo por establecer el debido hábito de estudio. Si la mente divaga, tráigasela a su objeto. Si el gusto intelectual y moral ha sido pervertido por las historias excitantes de ficción… entonces tenéis que tener una batalla con vosotros mismos para vencer este hábito depravado… Estamos rodeados por la incredulidad. La misma atmósfera aparece cargada de ella. Únicamente mediante el esfuerzo constante podemos resistir su poder… Apelo a jóvenes y viejos: Haced de la Palabra de Dios vuestro libro de texto. En ella encontraréis la verdadera norma de carácter…

En todo el campo de la revelación están esparcidas las gozosas fuentes de la verdad divina, de paz y de gozo. Están dentro del alcance de cada buscador. Las palabras de la inspiración, pesadas en el corazón, serán como corrientes que fluyen del río del agua de la vida. Nuestro Salvador oró para que las mentes de sus discípulos pudieran ser abiertas al entendimiento de las Escrituras. Y cuando quiera que estudiemos la Biblia con una actitud de oración, el Espíritu Santo estará cerca para abrirnos el significado de las palabras que leemos (Nuestra elevada vocación, 18 de julio, p. 207).

El apóstol dice: “Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra”. La Biblia es su propio exégeta. Un pasaje es la llave para abrir otros pasajes, y de esta manera la luz se

derramará sobre el significado oculto de la Palabra. El verdadero significado de las Escrituras se hará evidente al comparar los distintos pasajes que tratan el mismo asunto, y al examinar su relación en todo sentido…

El Señor Dios, Creador de todo, dio el evangelio al mundo a un costo infinito (Fundamentals of Christian Education, pp. 187, 188; parcialmente en La educación cristiana, p. 48).

Jueves, 19 de noviembre de 2026 - La Presentación De Las Escrituras

Cuando se despierte un amor verdadero por la Biblia, y el estudiante empiece a ver cuán vasto es el campo y cuán precioso su tesoro, deseará echar mano de toda oportunidad que se le presente para familiarizarse con la Palabra de Dios. Su estudio no se limitará a un tiempo y un lugar determinados. Y este estudio continuo es uno de los mejores medios de cultivar el amor hacia las Escrituras. El estudiante debería tener siempre consigo la Biblia. Si tenéis una oportunidad, leed un texto y meditad en él. Mientras andáis por la calle, esperáis en la estación del ferrocarril, o en el lugar de una cita, aprovechad la oportunidad de adquirir algún pensamiento del tesoro de la verdad.

Las grandes fuerzas motrices del alma son la fe, la esperanza y el amor; y a ellas se dirige el estudio de la Biblia, hecho debidamente. La hermosura exterior de las Escrituras, la belleza de las imágenes y la expresión, no es sino el engarce, por así decirlo, de su verdadera joya: La belleza de la santidad. En la historia que ofrece de los hombres que anduvieron con Dios, podemos ver fulgores de su gloria. En el que es “del todo amable” contemplamos a Aquel de quien toda la belleza del cielo y de la tierra no es más que un pálido reflejo. “Y yo, si fuere levantado de la tierra —dijo—, a todos atraeré a mí mismo”. Juan 12:32. A medida que el estudiante de la Biblia contempla al Redentor, se despierta en el alma el misterioso poder de la fe, la adoración y el amor. La mirada se fija en la visión de Cristo y el que observa se asemeja cada vez más a lo que adora. Las palabras del apóstol Pablo llegan a ser el lenguaje del alma: “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor… a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte”. Filipenses 3:8-10.

Los manantiales de paz y gozo celestial abiertos en el alma por las palabras de la Inspiración, se convertirán en un río poderoso de influencia bendita para todos los que se pongan a su alcance. Conviértanse los jóvenes de hoy día, los jóvenes que crecen con la Biblia en la mano, en receptores y transmisores de su energía vivificadora, y fluirán hacia el mundo corrientes de bendición; influencias cuyo poder para sanar y consolar apenas podemos concebir, un río de agua viva “que brote para vida eterna” (La educación, pp. 191, 192).

Viernes, 20 de noviembre de 2026 - Cómo Leer Los Escritos De Elena De White

Recibiréis poder, “Medita en la palabra de Dios”, 16 de abril, p. 117.

Ser semejante a Jesús, “Para alimentar el alma, tener comunión constante con Jesús”, 24 de noviembre 24, p. 342.